

Silvana Troncoso usa una camioneta a gasolina, así que está pensando si se queda con el auto o lo vende

Empresaria agrícola se ganó un Tesla en el casino: "Quiero saber cómo funciona"

FRANCISCA ORELLANA

La empresaria agrícola Silvana Troncoso (45 años) cuenta que llegó a soñar que se ganaba un auto y el deseo se le cumplió: salió sorteada como la ganadora de un auto eléctrico Tesla Model Y en el casino Monticello, en San Francisco de Mostazal.

"Sentí mucha emoción cuando gané. Lo esperaba porque tres veces había salido llamada como finalista del concurso. Ese auto era para mí, pero nunca lo había visto ni sé cómo funciona", cuenta la dueña de una exportadora frutícola, oriunda de Arica y actualmente radicada en Machalí.

Troncoso tiene una camioneta Mazda BT 50, con la que cada día recorre la zona de la fruta en Curicó y Talca. Por eso gasta \$50.000 diarios en bencina.

Cuando se enteró de que se sorteara el SUV eléctrico de Tesla, avaluado en \$42.900.000 y con una autonomía de 350 kilómetros según la plataforma Ev-database.org, participó con unos 15 cupones. Su nombre fue preseleccionado junto a otros 22 participantes y el día del sorteo, el sábado 29 de junio, sacó el boleto ganador. Silvana ya recibió las llaves de su premio, pero el vehículo está en proceso de inscripción, se lo tienen que entregar en un plazo de un mes.

¿Se había ganado antes un auto?

"Es la suerte de la vida porque nunca me había ganado un premio importante. No me había ganado un auto, sino premios en dinero, pero en bajas cantidades para jugar dentro del casino".

¿Conocía los autos eléctricos?

"Nunca me he subido a un eléctrico, no sé cómo funciona el Tesla. Voy a tener que informarme harto de este vehículo, porque mi duda es cómo cargarlo, no sé si en todas partes hay para cargar o si vendrá con cargador".

¿Qué piensa hacer con el model Y, se lo va a quedar?

"Quiero saber primero cómo funciona para decidir, porque no había opción de que cambiar el auto por plata. Es un auto de alta gama, costoso, entonces ahí vamos a ver con mi marido qué vamos a hacer. Aún no lo tengo claro".

¿Qué inclinaría la balanza?

"Igual tengo que investigar y saber cómo funciona el auto antes de usarlo, porque es todo nuevo. Ahora estoy 50/50, no sé si me lo quedaré o lo venderé".

"Los eléctricos tienen una fuerza suave, pero poderosa que hace sentir que el auto sale disparado con una aceleración casi instantánea", dice un especialista.

Eléctrico versus combustión

Usar un auto eléctrico es diferente a uno a combustión, no solo en su funcionamiento, sino también en mantenimiento y gastos.

"La diferencia es bastante grande. En primer lugar, indiscutiblemente sorprende el sonido del motor, porque el eléctrico no lo tiene, como tampoco la pequeña vibración del movimiento. Y una de las sensaciones más sorprendentes es que tienen una fuerza suave, pero poderosa que hace sentir que el auto sale disparado con una aceleración casi instantánea. Recomendando acostumbrar el cuerpo y la mente con varias horas de uso para que el vehículo no se arranque", destaca Rubén Méndez, gerente de Marketing de Movicenter.

Javier Pereda, director del Laboratorio de Vehículos Eléctricos e investigador asociado del Centro de Energía UC, explica que estos autos aceleran más rápido, casi igual que un vehículo automático.

"Es un plus, aceleran más rápido porque tienen un toque máximo desde cero rpm, en cambio en los de combustión es desde los 3.000 rpm. Eso

permite que el vehículo tenga mayor fuerza desde que está detenido hasta que logra velocidades altas", cuenta.

Otra gran diferencia es que hay que cargarlos con electricidad para poder manejarlos, ya sea con un cargador domiciliario (cuesta en torno a \$1.000.000 la instalación y cobra según la energía consumida) o público, en alguna electrolinería donde hay que pagar un extra por el servicio de carga.

"Todos los dueños de eléctricos prefieren tener un cargador en su casa para conectarlos en la noche, hacen cargas unas dos veces por semana. Todos los autos tienen que venir con un enchufe modo 2 o de emergencia que se conecta directo a la corriente de una casa (carga lenta que tarda unas 24 horas en llegar al 100%) y si quiere hacer viajes interurbanos, va a tener que planificarlo según dónde hay una electrolinería para cargarlo de forma rápida (en 20 minutos o un poco más)", explica Pereda.

Méndez afirma que la preocupación por la recarga de energía eléctrica es similar a la de revisar el estanque de gasolina.

"La diferencia está en que la gasolina se recarga en un tiempo más

breve y existe casi una infinidad de gasolineras donde hacerlo. La de un auto eléctrico no es rápido, aunque al comparar el costo de un estanque lleno de combustible al de una batería con su capacidad de carga completa más que compensa esa diferencia", dice.

Una carga domiciliaria para un Tesla cuesta en torno a los \$6.600 en Santiago.

También hay ahorros en la mantenimiento, porque a los eléctricos no hay que hacerles cambio de aceite, por ejemplo, y hasta este año están libres del pago del permiso de circulación. A partir de 2025, paga solo el 25% del valor de la patente.

Méndez agrega que la mayoría de los eléctricos, sobre todo los Tesla, se controlan desde el volante y funciones importantes se manejan desde una pantalla central. Desde ese mando se puede mover la posición de los asientos, regular la calefacción o la ubicación de los espejos laterales, etcétera.

"Casi no tienen botones a la vista. Son vehículos mucho más sobrios", cuenta.

De hecho, el Tesla no tiene una llave tradicional, se puede abrir desde la app de la marca con el celular.



Silvana Troncoso (a la izquierda) visita el casino desde hace cinco años fin de semana por medio para distraerse. "Es mi forma de salir del trabajo", cuenta.

CEDIA